

Organizar eventos con líneas de tiempo

Una línea de tiempo permite organizar visualmente datos que, de otra manera, no se recordarían fácilmente. Una forma de presentar los eventos que ocurren dentro de un periodo determinado de tiempo es organizarlos dentro de una tabla de dos columnas. En la primera columna se muestran los referentes principales de la línea de tiempo y en la segunda, los hechos enmarcados dentro de cada referente.

Lee el siguiente cuento del autor Ambrose Bierce. A continuación, enumera las oraciones y ordena los sucesos en su tiempo real.

La alucinación de Stanley Fleming

De los dos hombres que estaban hablando, uno era médico.

–Le pedí que viniera, doctor, aunque no creo que pueda hacer nada. Quizás pueda recomendarme un especialista en psicopatía, porque creo que estoy un poco loco.

–Pues parece usted perfectamente –contestó el médico.

–Juzgue usted mismo: tengo alucinaciones. Todas las noches me despierto y veo en la habitación, mirándome fijamente, un enorme perro negro de Terranova con una pata delantera de color blanco.

–Dice usted que se despierta; ¿pero está seguro de eso? A veces las alucinaciones tan sólo son sueños.

–Oh, estoy despierto, de eso estoy seguro. A veces me quedo acostado mucho tiempo mirando al perro tan fijamente como él a mí... siempre dejo la luz encendida. Cuando no puedo soportarlo más, me siento en la cama: ¡y no hay nada en la habitación!

–Mmm... ¿qué expresión tiene el animal?

–A mí me parece siniestra. Evidentemente sé que, salvo en el arte, el rostro de un animal en reposo tiene siempre la misma expresión. Pero este animal no es real. Los perros de Terranova tienen un aspecto muy amable, como usted sabrá; ¿qué le pasará a éste?

–Realmente mi diagnóstico no tendría valor alguno; no voy a tratar al perro.

El médico se rió de su propia broma, pero sin dejar de observar al paciente con el rabillo del ojo. Después, dijo:

–Fleming, la descripción que me ha dado del animal concuerda con la del perro del fallecido Atwell Barton.

Fleming se incorporó a medias en su asiento, pero volvió a sentarse e hizo un visible intento de mostrarse indiferente.

–Recuerdo a Barton –dijo—. Creo que era... se informó que... ¿no hubo algo sospechoso en su muerte?

Mirando ahora directamente a los ojos de su paciente, el médico respondió:

–Hace tres años, el cuerpo de su viejo enemigo, Atwell Barton, se encontró en el bosque, cerca de su casa y también de la de usted. Había muerto acuchillado. No hubo detenciones porque no se encontró ninguna

pista. Algunos teníamos nuestra ‘teoría’. Yo tenía la mía. ¿Pensó usted algo?

–¿Yo? Por su alma bendita, ¿qué podía saber yo al respecto? Recordará que marché a Europa casi inmediatamente después, y volví mucho más tarde. No puede pensar que en las escasas semanas que han transcurrido desde mi regreso pudiera construir una



‘teoría’. En realidad, ni siquiera había pensado en el asunto. ¿Pero qué pasa con su perro?

—Fue el primero en encontrar el cuerpo. Murió de hambre sobre su tumba.

Desconocemos la ley inexorable que subyace bajo las coincidencias. Stanley Fleming no, o quizás no se habría puesto en pie de un salto cuando el viento de la noche trajo por la ventana abierta el aullido prolongado y lastimero de un perro distante. Recorrió varias veces la habitación bajo la mirada fija del médico, hasta que, parándose abruptamente delante de él, casi le gritó:

—¿Qué tiene que ver todo esto con mi problema, doctor Halderman? Se ha olvidado del motivo por el que le hiciera venir.

El médico se levantó, puso una mano sobre el brazo del paciente y le dijo con amabilidad:

—Perdóneme. Así, de improviso, no puedo diagnosticar su trastorno... quizás mañana. Hágame el favor de acostarse dejando la puerta sin cerrar; yo pasaré la noche aquí, con sus libros. ¿Podrá llamarme sin levantarse de la cama?

—Sí. Hay un timbre eléctrico.

—Perfectamente. Si algo le inquieta, pulse el botón, pero sin erguirse. Buenas noches.

Instalado cómodamente en un sillón, el médico se quedó mirando fijamente los carbones ardientes de la chimenea y meditando en la profundidad aunque aparentemente sin propósito, pues perfectamente se levantaba y abría la puerta que daba a la escalera, escuchaba atentamente y después volvía a sentarse. Sin

embargo, acabó por quedarse dormido y al despertar había pasado ya la medianoche. Removió el fuego, cogió un libro de la mesa que tenía a su lado y miró el título. Eran las Meditaciones de Denneker. Lo abrió al azar y empezó a leer.

‘Lo mismo que ha sido ordenado por Dios que toda carne tenga espíritu y adopte por tanto las facultades espirituales, también el espíritu tiene los poderes de la carne aunque se salga de ésta y viva como algo aparte, como atestiguan muchas violencias realizadas por fantasmas y espíritus de los muertos. Y hay quien dice que el hombre no es el único en esto, pues también los animales tienen la misma inducción maligna, y...’.

Interrumpió su lectura una conmoción en la casa, como si hubiera caído un objeto pesado. El lector soltó el libro, salió corriendo de la habitación y subió velozmente las escaleras que conducían al dormitorio de Fleming. Intentó abrir la puerta pero, contrariando sus instrucciones, estaba cerrada. Empujó con el hombro con tal fuerza que ésta cedió. En el suelo, junto a la cama en desorden, vestido con su camisón, yacía Fleming moribundo.

El médico levantó la cabeza de éste del suelo y observó una herida en la garganta.

—Debería haber pensado en esto —dijo—, suponiendo que se había suicidado.

Cuando el hombre murió, el examen detallado reveló las señales inequívocas de unos colmillos de animal profundamente hundidos en la yugular.

Pero allí no había habido animal alguno.

- _____ Halderman evoca la muerte de Atwell Barton tres años atrás.
- _____ Halderman recomienda a Fleming que duerma con la puerta abierta y le llame si siente alguna inquietud.
- _____ Fleming relata que pasa largas noches mirando al perro Terranova.
- _____ Halderman lee un pasaje de las Meditaciones de Denneker.
- _____ Fleming reacciona al aullido lastimero de un perro lejano.
- _____ Halderman le dice a Fleming que el perro murió de hambre sobre la tumba de Barton.
- _____ Fleming expresa que por esa época se encontraba viajando.
- _____ Stanley Fleming y el doctor Halderman se encuentran hablando.
- _____ Un examen médico revela que Fleming murió como consecuencia de la mordedura de un animal.
- _____ Fleming consulta por sus alucinaciones nocturnas.
- _____ Halderman expresa que no puede hacer el diagnóstico en ese momento.
- _____ Halderman habla sobre la coincidencia de que Barton tenía un perro igual al de las alucinaciones de Fleming.

Completa la siguiente línea de tiempo de acuerdo con los hechos presentes en la lectura.

Líneas de tiempo	Sucesos
Durante la comunicación entre los dos hombres.	
Cuando se evoca el incidente ocurrido tres años atrás.	
	Fleming dice que para esa época fue a Europa.
Cuando el viento de la noche trae el aullido de un perro.	
Cuando Halderman decide pasar la noche en la casa de Fleming.	
	Halderman se instala cómoda y contemplativamente.
Cuando se analiza el cadáver del hombre.	
	Sin embargo, no consta la presencia del animal.

Responde las siguientes preguntas referentes a la lectura.

1. ¿Por qué se afectó Fleming cuando Halderman hizo referencia al perro de Barton? Explica tu respuesta.

2. ¿Qué incidente corroboraría la afirmación de la pregunta anterior? Explica tu respuesta.

3. ¿Por qué tenía Fleming el libro *Meditaciones de Denneker*? Explica tu respuesta.
